

Amadísimos hermanos

Decíamos el domingo pasado que el sentimiento más raro que puede experimentar un ser cualquiera es el menosprecio del bien y el respeto del mal. Avergonzarse de una cosa que se concibe buena para hacer otra que se considera como peor. No cabe duda que es el colmo de la hombría el respeto humano.

Un hombre que cede ante el respeto humano se humilla y se postra y se rebaja ante otros y otros a quienes por otra parte no les concibe como superiores a él. Nada revela hasta donde llega la verdadera personalidad de una persona como su propensión a su sumisión al respeto humano. Por fanfarrón que se haga carece de la mas leve perfil propio aquel que traiciona la voz de la conciencia y cede ante el que dirán o que pensaran de los demás. Un cristiano que claudique ante el respeto humano no es digno de este nombre que representa la gloriosa tradición y recuerdo de millares y millares de antepasados, que llevados a los tribunales y sometidos a la condición de sacrificar o muere, supieron dar la vida antes de traicionar su fe, antes de ser desleales a su conciencia... Nuestro hombre que siente sobre sí la tentación del respeto humano se encuentra en el peor de los casos ante la alternativa de sacrificar o me río de tí.... sacrificar o me río de tí que le dice un patán, que le dicen unos ignorantes, que le dicen unos anónimos, que le dice un fantasma que acaso se figura... sacrificar... renuncia a tu fe, renuncia al cumplimiento de una obligación ir a la procesión, ir a misa, oír un sermón.... sacrificar eso que piensas e intimamente deseas porque de lo contrario me voy a reír de tí... me voy a reír.... nada más que reír... acaso como un loco, acaso como un idiota, acaso como un salvaje.... da cosa que me voy a reír... Y por eso, para evitar una sonrisa, para evitar una burla, para evitar una ironía, para evitar una broma... se deja todo, se deja de ir a la Iglesia, se huye de la procesión, no se reza... y hasta se hace larde de impiedad, se sigue la broma, se hace coro... Respeto humano.... que es todo menos respeto y humano, es cosa digna y cosa que se cae en un hombre...

Con ser el respeto humano un sentimiento raro hay sin embargo otra cosa que todavía se sobrepone en inconsecuencia y hasta constituye un fenómeno no menos raro. Decía un autor que si un ángel descendiera del cielo a la tierra, a la tierra cuyas noticias ignorara no podría comprender que el hombre se avergonzara de servir a Dios; pero qué diremos, como pensamos que podría comprender otra actitud todavía mas sorprendente, otro fenómeno mas insolente como la blasfemia?

Yo recuerdo haber leído hace mucho en una explicación de los mandamientos, en una hoja volante la siguiente frase: los hombres blasfeman mas que rezan... los hombres blasfeman mas que rezar.... Me pareció una exageración, no creía que la blasfemia era un pecado tan corriente, tan propagado... hasta me parecía un poco extraño que hubiera un mandamiento que casi exclusivamente prohibiera este pecado que me parecía que tenía ser raro. En efecto hay otros pecados en los que el hombre saca alguna ventajilla como el que en vez de estar aburrido en misa se va a cazar.... se aprovecha del prójimo.... los pecados de otros mandamientos tienen alguna explicación.... pero la blasfemia en boca de un creyente.... no tiene ninguna... es mas la blasfemia ni siquiera en boca de un incrédulo tiene razón de ser pues si no cree que le deje en paz y cuando menos que no ofenda e hiera los sentimientos de los demás que es lo menos que puede hacer... es lo menos que le puede exigir su conciencia humana... es pues inexplicable la blasfemia y por tanto inexcusable tanto en el creyente como en el no creyente.

Todavía no hace mucho nos admirábamos todos de una noticia que taría los periódicos de un pere que decía que aprendía y hablaba como los hombres varios idiomas... Ya Plutarco en la biografía de Marcelo nos habla de un tere que hablaba como los hombres... son noticias que no pueden menos

de preveocar nuestra admiración...pero si no fuera por el hecho de su frecuencia debia de admirarnos más el que haya, no peres y teres que habla como hombres, sino hombres que son como peres y teres porque como ellos ladran y como ellos proceden a expensas del impetu y de la furia nada más...

Qué necesidad hay de arremeter contra Dios porque nos sale mal una cosa o nos ofende otro señor?

La blasfemia es un pecado gravísimo. Como tal aparece ya en la enunciación del segundo mandamiento en el "Antiguo Testamento" cuyo texto integro dice: No juraras en vano el nombre de Dios tu señor; porque no dejará el Señor sin castigo al que temere en vano su nombre."

En el Nuevo Testamento se nos pondera la necesidad de santificar y respetar el nombre de Dios repetidas veces y entre ellas tenemos el Padre nuestro cuya primera petición es precisamente santificado sea tu nombre despues de la invocación de Padre nuestro que estas en los cielos. No se trata del nombre; detras del nombre está la persona o la cosa significada, que en este caso es Dios Supremo Criador de todas las cosas, de cuyas manos estamos recibiendo todos los bienes o todos los beneficios.... Nosotras que no toleramos que nadie maldiga el nombre de nuestra madre o de nuestra patria, nosotras que tenemos ese celo por las personas de nuestra familia o de nuestro a racio.... porque no hemos de tenerne tratandese de Dios....?

